

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA

Eduardo Ripoll Perelló (1923-2006)

El reciente fallecimiento del Prof. Dr. Eduardo Ripoll Perelló supone una gran pérdida para la Prehistoria Española, pues con él desaparece una de las personalidades más representativas de la segunda mitad del siglo xx, al tiempo que Cataluña se queda sin una de las figuras que más han luchado en este último medio siglo por seguir enriqueciendo la cultura catalana gracias a su amplitud de inquietudes y a su libertad de pensamiento.

El Dr. Ripoll nació en Tarragona en 1923, con raíces familiares ampurdanesas, que renovaría como Director de las Excavaciones de Ampurias, donde siempre le recordaremos como colaborador y como director de aquellos cursos emblemáticos, que tanto prestigio internacional habían alcanzado. En aquel bellissimo rincón helénico de la Costa Brava, que tantas vocaciones de arqueólogo ha suscitado, convivimos muchas veces con su familia, varios de cuyos hijos hoy honran la Arqueología española con su trabajo.

Eduardo Ripoll se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona en 1953, con Sobresaliente y Premio Extraordinario, y también estudió en Derecho. Desde 1950 era uno de los más jóvenes y activos miembros de la denominada «Escuela de Barcelona», formada por el Prof. Martín Almagro Basch como Director del Museo Arqueológico, Catedrático de Prehistoria de la Universidad y fundador-director de la revista *Ampurias*, entre los que se incluían Juan Maluquer de Motes, Miguel Tarradell, Pedro de Palol, Antonio Arribas, Alberto Balil y otros reconocidos arqueólogos, que

probablemente representan la generación más interesante de la Arqueología española de todos los tiempos.

Desde 1951 comenzó a publicar en *Ampurias*, interesado en temas de metodología o de su ciudad natal, como las murallas de Tarragona, mostrando un interés por la arqueología romana que retomaría años más tarde como Director de las Excavaciones de Ampurias. Sin embargo, su vocación fue siempre el Paleolítico, en especial el sugestivo campo del Arte Rupestre. Amplió su formación en París, donde se trasladó recién casado con Luisa, su querida mujer y valioso estímulo a lo largo de toda su vida. Allí trabajó con el abate Henri Breuil, máxima autoridad en la materia, cuyo magisterio siempre encomió y supo agradecer en la magnífica *Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961)* (Barcelona, 1964), y con el estudio de su figura, en *El abate Henri Breuil (1877-1961)* (UNED, Madrid, 1995) y *Abate H. Breuil. Antología de textos* (Reial Acadèmia de Bones Lletres/UNED, Barcelona, 2002), gracias a la rica documentación que guardaba personalmente y sobre la que ha trabajado hasta su muerte. Esta noble actitud hacia sus maestros destaca en la personalidad del Dr. Ripoll, pues refleja su altura de miras científicas y humanas, que siempre tuvo a gala en su ejemplar carrera científica.

Especializado en Arte Prehistórico, a él dedicó su brillante Tesis Doctoral sobre *El Arte Paleolítico Español*, dirigida por el Prof. Martín Almagro Basch y defendida en 1956, que mereció el Premio Extraordinario de toda España. Elegió con acierto un tema esencial de la Prehistoria y del Patrimonio Cultural de España, que desarrolló con brillo a lo largo de su vida, con numerosos contactos con prehistoriadores de la talla de François Bordes, Denise de Sonneville-Bordes, André Leroi-Gurhan, H. de Lumley o Raymond Vaufrey, quienes le consideraban una máxima figura española en estos estudios. Tras la senda dejada por su maestro H. Breuil, fue una máxima autoridad, con aportaciones imprescindibles como el Simposium organizado en Wartenstein (Austria), *Prehistoric Art of The Western Mediterranean and The Sahara*, que coeditó con L. Pericot (New York, 1964) y que supuso la aceptación de la cronología post-paleolítica del Arte Rupestre Levantino. Esenciales son sus *Monografías de Arte Prehistórico*, como *Pinturas rupestres de La Gasulla y La Cueva de las Monedas en Puente Riesgo*, la publicación de *Las cuevas del Monte del Castillo* y de la *Cueva de Maltravieso*, síntesis como *Orígenes y significado del arte paleolítico* (Madrid, 1986) o *El arte de los cazadores paleolíticos* (Ma-

drid, 2002), además de artículos en *Ars Praehistorica*, la revista especializada por él fundada. También como paleolitista, excavó en la Liguria la caverna dei Pipistrelli en los años 1950 y después en Cueva Ambrosio, Almería, que convirtió en referencia imprescindible en el estudio del Solutrense.

La rica personalidad del Dr. Ripoll desbordó siempre el campo de su especialidad. Influenciado, quizás, por su Tarragona natal y sus raíces ampurdanesas, cultivó un campo tan apreciado por la intelectualidad catalana como la Arqueología Clásica. Dirigió el Museo, las Excavaciones y los Cursos de Ampurias y su Discurso de Ingreso a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona trató *Els orígens de la ciutat romana d'Empúries*. Pero también escribió *Els grecs a Catalunya* (Barcelona, 1983) y guías de yacimientos arqueológicos, como *Olérdola* (Barcelona, 1977) y *Ampurias* (Barcelona, 1969, etc.), con numerosas ediciones y traducciones. Cultivó también la Numismática, ciencia de amplia tradición en Cataluña, labor reconocida al nombrarle Socio de la *Asociación Numismática Española* (1961) y Socio de Honor del *Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona* (1968). En este campo, además de artículos científicos, tuvo el acierto de editar medallas de temas arqueológicos, como la del 50 Aniversario de las Excavaciones de Ampurias (1958), mostrando su dominio en un arte tan atractivo como poco cultivado en España, que refleja su finura de espíritu.

Su amplitud intelectual le atraía hacia campos muy diversos de la Arqueología y la Historia desde sus primeros años de estudio, en los que se interesó por la metodología arqueológica, el C-14, la fotografía aérea o la Arqueología Submarina, entre cuyos precursores en España se le puede incluir. También se ocupó del Neolítico y del estudio de la cultura megalítica catalana y de los sepulcros de fosa. Pero siempre sintió un atractivo especial por Egipto y Oriente, en publicaciones como su conocida *Prehistoria e Historia del Próximo Oriente* (Barcelona, 1967) y como miembro de la Misión Arqueológica Española en Nubia y organizador de exposiciones sobre Arte Faraónico.

También ha cultivado el Dr. Ripoll con acierto y objetividad la Historiografía, sin revisionismos ajenos a esa ciencia. Su gran conocimiento de la vida y obra de H. Breuil le permitieron estudiar su figura en el ya citado *El abate Henri Breuil (1877-1961)*, indispensable para comprender el Arte Prehistórico. Muy interesante es su artículo sobre «Puig i Caldalch y Emilio Gandía: orígenes de las excavaciones de Ampurias» (*Homenaje a José María*

Blázquez) o «Los orígenes de la controversia sobre la cronología del arte rupestre levantino» (*Anales de prehistoria y arqueología*, 7-8, 1991), además de homenajes y necrológicas de colegas en los que evidencia su fina percepción de la persona biografiada.

Junto a la investigación, le atraía la vida universitaria y se dedicó a la docencia con vocación, dejando a su paso nuevas revistas y tesis doctorales. Fue Ayudante en la Universidad de Barcelona, inauguró, como Profesor Agregado Interino, la Universidad Autónoma de Barcelona, en 1960 pasó a la Universidad de Oviedo, después a Bellaterra y, en 1981, creó la Cátedra de Prehistoria de la UNED, en la que prosiguió como Emérito al jubilarse en 1988. Además, fue miembro de la Institución Milá y Fontanals del CSIC y Jefe de su Sección de Arte Prehistórico de 1968 hasta 1980.

El Dr. Ripoll ha sido una de las personalidades más vinculadas a los museos durante toda su vida, como manifestación de su interés hacia el Patrimonio Arqueológico e Histórico, siguiendo la tradición de mi padre, el Prof. Martín Almagro Basch, a quien sucedió en el Museo Arqueológico de Barcelona y como Director del Museo y Excavaciones de Ampurias. Estos cargos marcaron profundamente su vida y su currículum. En esta etapa de fecunda actividad, en la que creó el Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación de Barcelona, sede de una intensa actividad científica, reflejada en su labor de editor. Durante 20 años impulsó los «Cursos de Ampurias», lugar de formación de tantos arqueólogos que allí hemos profundizado en nuestra vocación. Organizaba tanto reuniones científicas como atendía a los aficionados a la arqueología en su preocupación por valorar y difundir el Patrimonio Arqueológico en nuestra sociedad, granjeándose su apoyo con su carácter abierto y su capacidad para la divulgación. También en esos años adquirió y puso en valor Olérdola y su museo monográfico y cofundó el Institut d'Estudis Penedesencs, hasta que, en 1981, fue nombrado Director del Museo Arqueológico Nacional, cargo que desempeñó hasta su jubilación, tras la cual volvió a su Cataluña natal y se instaló de nuevo en Barcelona, cuya vida científica y cultural siempre contaba con su presencia.

El Dr. Ripoll también es uno de los miembros de su generación más dedicado a tareas de publicación y edición científica, prosiguiendo la tradición de H. Breuil, H. Obermaier y M. Almagro, con un currículum que pocos arqueólogos españoles alcanzan. Fue autor, secretario (1949), co-director

(1962) y Director de *Ampurias* (1968-1980). Fundó y dirigió *Información Arqueológica*. Muy importante fue la fundación, en 1982, de *Ars Praehistorica*, la mejor revista internacional en ese campo. En 1983, fundó el *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, que dirigió hasta 1986. Pero también creó los *Quaderns de Treball* de la Universidad Autónoma de Barcelona, las *Monografías de Arte Prehistórico* y, junto a L. Pericot, el *Corpus de Monumentos Megalíticos de Cataluña*. Formó parte del comité de redacción del *Índice Histórico Español*, fundado por Jaime Vicens Vives, desde su volumen I de 1953 y fue miembro de la *Rivista di Studi Liguri* de Bordighera, *Fonaments*, *Revista de Arqueologia*, *Trabajos de Prehistoria*, *L'Anthropologie*, *Bulletin du Musée d'Anthropologie Préhistorique de Monaco*, *Proserpina*, *Archeo*, *Espacio*, *Tiempo y Forma*, etc. Publicó numerosos artículos científicos, muchos en colaboración con maestros, colegas y discípulos, como M. Almagro Basch, A. Balil, J. Barberá, R. Batista, A. Beltrán, I. Clopas, B. Font Obrador, J. González Echegaray, M. Llongueras, A. López Mullor, F. Martí Jusmet, L. Monreal, A. Moure, A. M^a Muñoz, J. M^a Nuix, M. Oliva, J. Padró, M. M. J. Pena, L. Pericot, J. Reglà, S. Ripoll, M. Riu, G. Rosselló Bordoy, J. J. Rovira, E. Sanmartí, M. Tarradell o L. Villalonga, además de con P. Boucher y H. de Lumley entre otros. Destaca su gran labor como editor de obras de referencia, que bastan para considerarle entre los más destacados arqueólogos de su época, como la *Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961)* (1961), el *Simposio Internacional de Arte Rupestre, Barcelona, 1966* (1968), el *Simposio Internacional de Colonizaciones, Barcelona-Ampurias, 1971* (1974), la *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (1947-1971)*, el *Simposium Internacional sobre los orígenes del Mundo Ibérico (Ampurias 38-40, 1976-8)*, labor que prosiguió en Madrid con el *I Congreso Internacional de Historia de los Pirineos* (Cervera, 1988) y el *Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»* (1988 y 1990).

La amplitud de miras y su experiencia como museólogo se debe relacionar con su interés por el Patrimonio Artístico y Arqueológico. En esta faceta de su actividad fue Delegado, Comisario y Consejero Provincial de Bellas Artes, llevando a cabo una gran labor en pro de la declaración de monumentos nacionales, en especial los castillos de Cataluña, la adquisición de Olérdola y la valoración de este singular conjunto arqueológico, creando su museo

monográfico, su participación activa en las Campañas de Nubia de la UNESCO o en congresos y reuniones como el *IV Simposi sobre Restauració Monumental: restaurar o conservar?* (Barcelona, 1996, p. 23-34).

En los últimos años de su vida, destaca su intensa actividad en su querida Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, hecha con la misma ilusión que siempre ponía en todo. Elegido en 1974, leyó su discurso sobre *Els orígens de la ciutat romana d'Empúries* en 1978, contestado por Federico Udina y Martorell y llegó a ser su Presidente en 1996, cargo en el le cupo el honor de celebrar el III Centenario de la Acadèmia Desconfiada (2000), la Academia más antigua de las fundadas en España y origen de la actual Academia de Bones Lletres, además de crear el Institut de Prehistoria, Protohistoria y Arqueologia para potenciar la investigación en estos campos.

Su intensa vida académica se veía facilitada por su amplitud de miras y su carácter constructivo y emprendedor y su gran labor profesional fue reconocida con nombramientos y distinciones. Fue miembro del Comité Permanente y del Comité Ejecutivo de la *UISPP*, dependiente de la UNESCO, Presidente de la Junta Nacional de Arte Rupestre y de la Comisión Técnica para el salvamento de la Cueva de Altamira, en la que acertó en la difícil tarea de cerrar la cueva ante el riesgo que corría por las visitas, enfrentándose a las presiones existentes. Fue socio de número de la *Société Préhistorique Française* (desde 1949) y de la *Société Préhistorique de l'Ariège*, en la que también lo fue de Honor (1987), del *Istituto Internazionale di Studi Liguri* (1951), fundador de la Sección de Antigüedad de *Índice Histórico Español* (1953), correspondiente (1954) y Miembro Ordinario (1972) del *Deutsches Archaeologisches Institut*, del *Centro Internazionale di Studi Sardi* de Cagliari (1956), del *Istituto Italiano di Preistoria e Protoistoria* (1957), de la *Hispanic Society of America* (Nueva York, 1981), correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1970) y de la Real Academia de la Historia (1972), etc. Entre otras instituciones catalanas, fue miembro de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi (1975), del Instituto de Estudios Tarraconenses Ramón Berenguer IV (1977), fundador del Institut d'Estudis Penedesencs (1977), etc. Entre numerosas distinciones, recibió la Medalla de Oro al Mérito Cultural de la Diputación de Barcelona (1972), la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio (1972), la Medalla de Honor de la asocia-

ción Amics dels Museus de Catalunya (1983) y el nombramiento de Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres (1987) y recibió en 1988 un amplio homenaje (*Espacio, Tiempo y Forma. Serie Prehistoria I; Serie Historia Antigua I*, 1988; *Ars Praehistorica*, VII, 1988).

El Prof. Dr. Don Eduardo Ripoll i Perelló ha pasado a la Historia como una gran figura de la historia catalana y española. Resulta prematuro enjuiciar una vida de tanto contenido como la suya, pero su papel como prehistoriador y arqueólogo se acrecentará en el futuro por su amplitud de inquietudes, desde la Prehistoria, la Arqueología y la Historia Antigua al Patrimonio Artístico o la Numismática, junto a su labor como profesor en la universidad, su gestión en museos y su preocupación por la divulgación científica, que hacen que sea el más polifacético de los integrantes de la «Escuela de Barcelona».

Pero el Dr. Ripoll, como le conocíamos cuantos tuvimos el gusto de trabajar y convivir con él, queda en nuestra memoria como ese hombre de gran talento, dispuesto al estudio y a la acción, pero siempre de trato amable, cordial y sencillo, que nunca olvidó estimular los valores humanos, suscitando la sincera admiración y la profunda amistad que, cuantos le conocíamos, sentimos hacia su persona. Por ello, el vacío irremplazable que deja en su familia, entre sus amigos, en la Reial Acadèmia de Bones Lletres y en la cultura catalana y española se ve ampliamente compensado por su grata memoria, que tantos buenos recuerdos nos aporta.